

Buenos Aires, 15 noviembre de 1960

Señor
D. César Alvajar
Rue D'Assas 78
París VI
FRANCIA

Querido Alvajar:

Te escribo muy apurado para comunicarte que hace unas horas estuvo en Buenos Aires don Jesús Canabal, para asistir al bautizo de uno de sus nietos que ya son dos. Con tal motivo, nos hemos reunido con él los miembros del Consejo de Galicia y su coordinador Antonio Alonso Pérez, para pedirle que, definitivamente, acepte el cargo para el que lo designó el Gobierno Republicano en exilio, que preside el general don Emilio Herrera Linares.

Don Jesús insistió en no aceptar el cargo por las mismas razones que en carta especial te había enviado a tí; pero, ante nuestra insistencia y ante las razones que le expusimos para explicarle que él era el hombre para el cargo y el cargo para el hombre, accedió a no aceptar, por ahora, ninguna posición negativa con referencia al cargo. Lo cual, quiere decir que, en principio, lo acepta.

Canabal ha recibido ya documentación reservada, informes, planes y demás del Consejero de Estado para el exterior, Fernando Valera. Ahora bien; en la tarjeta adjunta a estos informes se habla de que él es representante de la República Española en Uruguay, mientras que tú nos habías informado de que su representación era en calidad de ministro plenipotenciario para la América Latina, específicamente para Galicia, como coordinador de los gallegos. Tampoco recibió Canabal las credenciales acreditativas de su cargo, no obstante lo cual actúa ya en plena función.

Conviene que se establezca bien claro el carácter del cargo de Canabal, y que reciba lo antes posible las consiguientes credenciales, oficialmente y directamente, del Gobierno de la República. Ya que, como tú sabes, Canabal es un hombre muy delicado en estas cosas, y habiendo como hay en Montevideo, otro representante del Gobierno, gran gallego y gran republicano, el doctor Cancela, quiere él establecer claramente el modo de que no exista ninguna incompatibilidad entre los dos, ya que son excelentes amigos, grandes republicanos y buenos gallegos, ambos a dos.

Estando dictando esta carta, recibo dos tuyas, en las que me mandas fotografías y textos de gran interés. De las fotos publicaré dos en el próximo número de LUGO; una donde estás tú y otra donde está el general Herrera.

Espero que a la máxima brevedad me escribas sobre los puntos que te consulto, especialmente sobre el carácter de la representación de Canabal, las correspondientes credenciales y todos los otros aspectos referentes al problema.

Con un abrazo cordial de Antonio Alonso Ríos, que está a mi lado, y un afectuoso de mi parte, te saluda como siempre

Tu amigo

Unha forte aperta de
Antonio Alonso Ríos

Ramón Suárez Picallo